



Meio: Arribes al Dia

Dia:9 de Maio

Los paseos fluviales por el Duero, principal atractivo turístico



Desde hace unas semanas escolares de toda la provincia conocen las Arribes desde el barco de Vilvestre | CORRAL

Vilvestre es uno de los municipios del Parque Natural Arribes que más ha apostado por el sector turismo, especialmente desde su Ayuntamiento, que bien temprano comenzó a entender las posibilidades que ofrecía esta localidad para el turismo de interior. El paso más importante en este sentido fue el convenio establecido en 1999 con la Cámara de Freixo para la puesta en funcionamiento de un programa de paseos fluviales por el Duero con dos lugares de amarre, uno en la zona de Vilvestre, y que se conoce como el paraje de La Barca, y otro en el lado luso conocido como la Congida.



El proyecto surgió con dos pequeñas embarcaciones que resultaron insuficientes al poco tiempo de ofertar estos viajes. En el año 2006 se bota el actual barco con capacidad para 50 plazas y que permite ofertar los viajes durante todo el año. Se ofertan dos recorridos, uno más corto hasta la presa de Saucelle, y otro de mayor duración que alcanza la Code de Mieza y las proximidades del Salto de Aldeadávila. La oferta está completa.

Ahora, ante el interés que este tipo de actividades despierta entre la población, especialmente por desarrollarse en un marco natural incomparable como es el cañón de un Duero amansado por los embalses, la Diputación de Salamanca promueve estos viajes entre centros educativos de la provincia, tal como ha hecho con otros lugares de interés turístico de la provincia.

Iniciativa de la Diputación

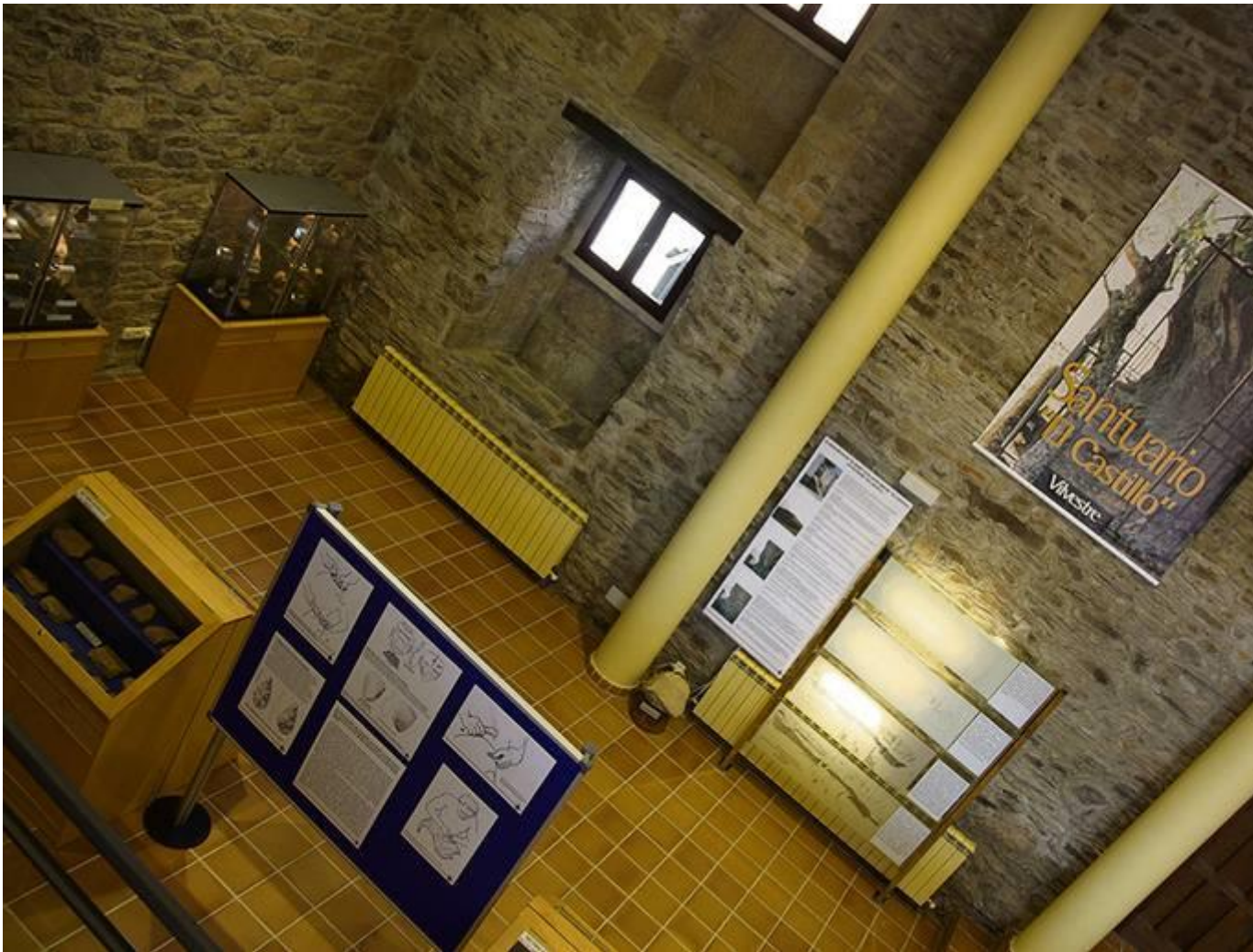
Sobre esta iniciativa de la Diputación, el alcalde de Vilvestre, Manuel Domínguez, la calificaba de “importante, sobre todo porque la idea cuando compramos el barco fue esto, no se trataba de un negocio sino promocionar la zona, estos paisajes y con este clima..., algo que se desconoce en la provincia de Salamanca y que una de estas iniciativas ayuda muchísimo para que se conozca”.

El paseo fluvial discurre por “una zona que es difícil verla si no es desde el río, porque los accesos son muy complicados, solo se podría ir caminando. Entonces, se ve una parte española, la menos cultivada, y luego en la otra orilla la parte portuguesa, más cultivada”. De un uso mayormente ganadero, en la orilla española pueden apreciarse enebros, encinas, alcornoques..., mientras que en la zona lusa se divisan plantaciones de origen mediterráneo como cítricos y olivares, además de chumberas.



Además de los viajes concertados con la Diputación de Salamanca para escolares, el Ayuntamiento de Vilvestre, a través del Consorcio transfronterizo Congida-La Barca, ofrece todos los fines de semana paseos fluviales por la zona del Duero embalsado por la presa de Saucelle. También existe la posibilidad de viajes concertados entre semana para grupos de más de 15 personas. El precio del viaje es de 14 euros para los adultos y 7 para niños entre 4 y 14 años. Para realizar reserva llamar al 923 52 46 23.

Museo de la Prehistoria de Arribes





Pero Vilvestre ofrece al turista de interior mucho más que el barco y sus paseos fluviales, o sus paisajes a través de distintas rutas de senderismo, entre ellas un tramo del GR-14, o la marcha del segundo fin de semana de marzo y que se celebra desde hace veintiún años. La cultura y sus tradiciones tienen también en esta localidad un significado importante, comenzando por el folclore y su grupo de paleos, conocido en toda España gracias al televisivo ‘Tú sí que vales’.

También la cultura y en especial la historia más lejana de las Arribes se puede descubrir en Vilvestre gracias al Museo de la Prehistoria de Arribes que desde 2006 se asienta en la Casa de los Frailes.

Aquí se encierra, entre lajas y dinteles de piedra, uno de los tesoros mejor guardados y desconocidos de cuantos esconden Las Arribes: su historia; una historia que va más lejos de los franciscanos de la Verde, de la Lusitania interior de José Miguel Ullán, más allá -incluso- de vetones y vacceos, una historia que se remonta al principio de la humanidad, cuando el hombre descubrió que era el más fuerte sobre la faz de la tierra, tanto que se atrevió a dar forma a la roca aún incandescente. Entre murallas de piedra, se halla la mejor joya de cuantas pueda poseer el hombre. Volver la vista al pasado para recuperar el presente, un hoy que pasa sin darnos cuenta de lo que hemos dejado atrás.